

Entrevista

Daniel Soto: “Hasta que me den las fuerzas me van a ver en la calle”

El 22 de marzo de 2014, Liliana Monge entrevistó a Daniel Soto en el marco de su tesis sobre ambientalismo y subjetividad política. El estudio reconstruyó diferentes trayectorias de activistas con el propósito de indagar la dimensión formativa de la lucha socio-ambiental en Costa Rica¹.

A continuación, les presentamos algunos extractos de esta entrevista en forma de testimonio², en la cual, Daniel se refiere a su experiencia de participación política recuperando los diversos espacios organizativos transitados, sus motivaciones para asumir la causa socio-ambiental, su perspectiva sobre el ambientalismo de base comunitaria, así como sus principales aprendizajes vinculados a una amplia trayectoria militante.

Los inicios

Bueno, cuando yo arranco, había una fortísima beligerancia política en el país, una discusión ideológica importante y eso se reflejaba dentro del estudiantado de secundaria y los temas que se tocaban eran temas de fondo, de reivindicaciones políticas, sociales. Me permeo y me fui adentrando y conociéndome un poquito más, personalmente, de la situación de mi inmediato social, y a nivel nacional e incluso a nivel internacional.

Tuve una experiencia organizativa en una organización deportiva. Yo fui atleta durante muchos años y vine cuestionando algunos esquemas de realidad social, a través del deporte. Desde antes somos maquinados con el fútbol, veía cómo clubes pequeños, de barrio, teníamos acceso a instalaciones o a equipo o a entrenadores de renombre, versus gente muy consolidada de educación privada o favorecidos por vínculos políticos con gente y que recibían donativos. Creo que es ahí dónde comienza un poquito todo, verdad.

Luego arranco dentro de la Federación de Estudiantes de Segunda Enseñanza. Ahí empecé formalmente mi experiencia organizativa.

1 Monge, L (2014) “Formarse y transformarse en la lucha social: ambientalismo costarricense y subjetividad política en la primera década del siglo XXI”. Tesis para optar por el grado de Magister en Ciencias Sociales. FLACSO, Argentina.

² La edición fue realizada por Fabiola Pomareda en febrero del 2018.

Todo eso desemboca, al calor de los años ochentas, en mi entrada a la universidad y el ambiente que existe dentro del movimiento estudiantil universitario.



Foto 1. Daniel pintando y haciendo mantas con su estilo mano libre y usando una lona reciclado. Foto de Ricardo Araya. Foto tomada de Facebook.

Me influyó mucho lo que yo leía. Saqué biografías o documentales de luchas anteriores, de la historia de luchas y de movimientos anteriores, tanto en Costa Rica como fuera. Entonces lograba ver lo que pasó en Vietnam o las luchas en el pueblo salvadoreño, allá en el 82. Una vez que yo ingresé al movimiento estudiantil, me fui interesando en textos de las luchas sociales en el continente, y creo que por ahí me fui naciendo y me apasionó el tratar de buscar información audiovisual; a tal grado que terminé estudiando cine.

Yo creo que a través de la literatura y también de lo audiovisual, me noqueó mucho. Y obviamente, estamos hablando a finales de los años setenta o a principios de los años ochenta, todo lo que fue el triunfo de la revolución sandinista, verdad. Posteriormente, investigué un poco cuál había sido el proceso de lucha del pueblo guatemalteco y después el ascenso de la lucha en el salvador, después de la muerte de Monseñor

Romero. Yo creo que no tuve que hacer mucho esfuerzo, el mismo ambiente, el mismo clima lo arrastraba a uno.

Los estudios y la militancia política

Académicamente yo empiezo en Sociología en la Universidad de Costa Rica. Posteriormente me traslado a Artes Plásticas y después, el Consejo Superior de Educación en Centroamérica³ me otorga una beca para estudiar cine y televisión en Cuba, en dónde me gradué.

Pero antes de eso, en el período de mi militancia política en Vanguardia Popular, el partido me había mandado a formación política a la Escuela de Cuadros en Cuba. Recibimos un año de formación política diversa, desde temas de historia, filosofía, economía. La Escuela de Cuadros existía dentro del esquema de formación política de izquierda. Sumando períodos estuve tres años en Cuba.

Pero antes de eso, yo fui brigadista en Nicaragua. Había diferentes tipos de brigadistas en Nicaragua, en alfabetización, salud... Yo estuve en brigadas económicas y estuve cortando café en las montañas, en Nicaragua. Año a año iba a Nicaragua.

Estuve en el momento de la Revolución, en el período más crítico, que fue en el momento de la lucha de la Contra. Tuve la posibilidad de conocer diferentes realidades de diferentes contextos. Después viene la caída del socialismo, dentro de una discusión muy dura político-ideológica. Luego viene el vacío posterior, a nivel político y a nivel de organización comunal, y a nivel también dentro de organización sindical. Fui funcionario sindical también y empecé con la representación de trabajadores en la UNAFRUT, que ya no existe. Posteriormente fui funcionario del SINDEU⁴

Los comienzos de la lucha ambiental

Antes de eso, como militante de Vanguardia Popular, estuve intentando organizar células, comités de base, principalmente en la zona Atlántica y Pacífica. Eso no lo calificaría yo de organización comunal, sino dentro de una lógica más de creación de células, dentro de un barrio, dentro de un centro educativo. Después, viene el debate de la izquierda a nivel internacional, que tiene su eco a nivel nacional, verdad. Luego queda un vacío durante unos años y después empiezan nuevos brotes con el Combo

3 Ahora Consejo Superior Universitario Centroamericano (CSUCA).

4 Sindicato de Empleados de la Universidad de Costa Rica.

del ICE⁵, que después desemboca en la lucha del TLC⁶. Dentro del mismo partido nosotros empezábamos a hablar de la necesidad de tocar el tema ambiental. Algunos de nosotros, más que nada jóvenes dentro del partido, partíamos del criterio de que si



Foto 2. Daniel por el arte y la cultura como derecho de las comunidades, tomada del Facebook personal.

la depredación del recurso natural ha sido el sustento de las transnacionales, una de las temáticas fundamentales deberían ser los recursos naturales. Tuvimos muy poco eco en ese momento. El tiempo nos dio la razón...

En ese momento, en los ochentas, un referente era APREFLOFAS⁷; pero con una visión más conservacionista y no ligada a lo social ni a lo económico, ni al sistema propiamente dicho, con el modelo de desarrollo. Algunos tuvimos un interés previo, antes del *boom* del ecologismo en este país.

5 Las luchas que se dieron a partir de marzo de 2000 en contra de la apertura del mercado de energía y telecomunicaciones, que significaban la privatización del Instituto Costarricense de Electricidad (ICE).

6 Manifestaciones sociales en contra de la firma del Tratado de Libre Comercio (TLC) con Estados Unidos, en el 2007 y 2008.

7 Asociación Preservacionista de Flora y Fauna.

Posteriormente nace AECO⁸. Estuve vinculado a AECO y a organizaciones como Surá, en Barba de Heredia.

Siempre me llamó la atención el tema ambiental. Después de mi regreso al país luego del período de estudio en Cuba, veo que hay una organización política de izquierda y algunos referentes muy pequeñitos y lo que veo es que había crecido el movimiento ecologista.

En el 92 es cuando me vinculo más fuertemente con organizaciones ecologistas. Pero todavía el mismo el ecologismo no se había dedicado a la tarea de vincular la lucha con la comunidad. Esto fue creciendo posteriormente, como una conclusión necesaria, realmente. Dentro de la organización, igual que dentro del partido político, siempre ha existido una contradicción grupal de si era la intelectualidad, o si era un grupo dentro de un partido político los llamados a hacer las cosas. Esa situación se fue despejando por su propio peso hacia la necesidad de que eran las comunidades las que debían tener la voz cantante. Y yo terminé concluyendo eso mismo. Sea desde organizaciones políticas o desde ONGs o desde asociaciones, pueden contribuir dentro de un proceso organizativo. Pero esa contradicción la arrastramos hasta el día de hoy.

También fui directivo de la Comisión Costarricense de Derechos Humanos y me centré más en las comunidades indígenas. Pasé por cursos de antropología y una cosa muy distinta es ver el contexto, ver esta realidad desde la academia a estar en la montaña, tener esa vivencia y ver la relación de esta población con el medio ambiente, la espiritualidad, la cosmovisión en la práctica de nuestros pueblos originarios. Creo que esto me llenó mucho.

Eso empezó por ahí del año 1983, con la campaña de cedulaación, en la que participé. Vergonzosamente, le daban cédula ocho a nuestra población, como extranjeros. Esa era la lógica oficial de inicios de los 80s. ¿Qué tiene que hacer un Cabécar con cédula ocho?, ¿Quién puede ser más costarricense que un Cabécar, que nuestra misma población, que la población originaria?

Sigo siendo muy sensible de todo lo que pasa en los territorios indígenas. Ayer mismo andaba en Upala, en la marcha contra la represa en el Río Upala y con la declaración de Upala como cantón libre de represas. Tuvimos la visita de compañeros y compañeras de comunidades indígenas del sur y me gusta conversar con los compañeros y compañeras. Siento que me siguen aportando muchísimo.



Foto 3. Presente en las protestas por el asesinato de Jairo Mora y solicitando justicia. Foto tomada de Facebook personal.

La llegada a Coronado

Durante un buen período no estuve propiamente ligado a una localidad en específico, sino a luchas nacionales. No había tenido un vínculo directamente con una comunidad hasta que me paso a vivir a Coronado, a principios de los noventas.

Participamos en Coronado en el No al TLC, y ahora sí podemos hablar que no es a lo interno de la universidad, ni de un centro de estudios, ni a nivel partidario, sino propiamente en la comunidad, con gente muy diversa; pero con un mismo objetivo, que era frenar la propuesta del Tratado de Libre Comercio. Si bien no obtuvimos buen resultado, en términos absolutos, en términos de experiencia organizativa fue magnífico. Creo que todo el movimiento social en este país ganó. Desde ese punto de vista nos hicieron un gran favor, más bien.

En Coronado muere el grupo nuestro del No al TLC; pero queda viva la temática ambiental y le damos un nombre: Coronado por la Naturaleza, partiendo de que no queríamos ser una organización ni una ONG. Lo definimos como un grupo, sin más. Está conformado por personas con experiencia organizativa, otras con un poquito menos, y con el aporte fundamental de jóvenes con otra lógica organizativa, ajena a lo que había sido la organización en los años 70, 80, 90. Ellos no conciben un tipo de organización vertical, con una presidencia ni con una vocería oficial.

Nos mantuvimos como un grupo, como los que empiezan a denominar colectivos. Nunca quisimos poner una junta directiva, nunca quisimos poner una vocería, nunca quisimos tener personería jurídica, hasta el día de hoy. Si el día de mañana, por alguna necesidad, tenemos que buscar la personería jurídica, pues se buscaría; pero sin creernos el cuento, verdad. Nos sentimos grupo y yo creo que no somos exclusivos en eso. Ahora hay muchos grupos que practicamos esta lógica y creemos en la horizontalidad en todo.

Obviamente hay compañeros y compañeras que tienen más conocimiento o que están más informados de algunas temáticas que otros. Aplicamos el sentido común y no hay asambleas para escribir minutas o, para que sé yo, para firmar un pronunciamiento contra la deforestación en los bosques del norte de Heredia. Eso cae por su propio peso. Creo que tenemos la practicidad suficiente como para eso y eso se logra solamente dentro de una comunidad de interés.

Decidimos inmediatamente no seguir combatiendo con la consigna general de NO al TLC sino las medidas de implementación de éste. Acordamos que, si el cantón nuestro era vulnerable en algo, era en términos de la explotación del recurso ambiental.

Enfrentamos de inmediato el reactivamiento de un proyecto muy nocivo que era, que es porque es conflicto activo, el Proyecto Hidroeléctrico Río Blanco, en el cantón de Coronado, en el distrito Cascajal, que colinda con el Parque Nacional Braulio Carrillo. Ese pasó a ser nuestro eje de acción principal.

El Proyecto Hidroeléctrico Río Blanco

Después del TLC se presenta este proyecto por tercera vez. Es un conflicto que tiene 14 años. Ahí están los intereses de generación (de electricidad) de la empresa de Servicios Múltiples de Heredia, que tiene un estatus muy extraño, no es ni privada ni es pública. Es anterior, incluso, a la creación del ICE pero tiene la conveniencia político-administrativa, un estatus muy especial.

Poco antes del año 2000 empieza a hablarse de este proyecto. Se da una oposición muy grande de la comunidad, se paraliza y se deja ahí. En ese momento quien da el

combate son básicamente asociaciones de desarrollo y algunos dirigentes, regidores que están en ese momento en la municipalidad.

Ahora aparece de nuevo y, lo que antes fue un grupo de vecinos que nos reuníamos periódicamente, se ha transformado en una red de contacto, que nos ha servido mucho. En el momento en donde hay algo importante y a lo que hay que darle respuesta nos reunimos y nos agrupamos.

Los aprendizajes

En primer lugar, este es un proceso. Estoy en deuda con lo que me han aportado y lo que me siguen aportando la gente, las comunidades, las instancias. Sigo aprendiendo con gente de cualquier parte y cualquier comunidad del país, o con personas individuales con la que constantemente yo me voy relacionando. Creo que por eso lo describo como proceso, porque es continuo en aprendizaje, en lo que yo puedo aportar o en lo que los demás me aportan a mí y bajo una tónica de aprendizaje colectivo. Me siento parte de un colectivo.

La articulación de este proceso ha sido muy difícil y hasta el día de hoy sigue siendo difícil y sumamente complejo ¿Por qué? Diría que porque hay razones históricas inmediatas que concibieron a las organizaciones. También está la contaminación -por decirlo así-, de elementos que parecen ser organizaciones o grupos paralelos y no lo son. Hablo concretamente de asociaciones de desarrollo, por poner un ejemplo, que de verdad son parte del clientelismo reinante, son instrumentos del mismo poder, que no representan ni son parte de la comunidad, ni reflejo de sus necesidades.

Por otro lado, hay ONGs que son empresas. El onegenismo, las fundaciones, la lógica de las empresas y la lógica de las fundaciones ha hecho mucho daño en este país; muchísimo. Y no solamente en este país. No quiero decir con esto que no existan ONGs que no están contaminadas y tienen un accionar positivo. Pero muchas veces surgen ONGs que lucran con las necesidades de una población o con equis temática. La comunidad queda relegada y el objetivo de un organismo no gubernamental termina mediatizando e imposibilitando procesos organizativos de las mismas comunidades. No creo que sean todas las organizaciones; pero sí pesa mucho, gravita en el movimiento social de forma muy contundente, muy severa, muy asfixiante. Yo espero que las mismas comunidades vayan superando esa necesidad de vínculos con terceros y que vean que ellos son los llamados a hacer sus propias agendas y sus propios objetivos y sus formas de organización.



Foto 4. Caminando por la defensa del maíz, un total de 180 kilómetros desde el territorio indígena de Matambú centro de origen del maíz. Foto tomada de Facebook personal.

Actualmente, las mismas necesidades son las que marcan la pauta de convocatoria en las organizaciones ambientales, comunales. Por ejemplo, se da la amenaza de lo transgénico en este país, entonces un grupo de gente y de organizaciones, desde la academia hasta lo comunal, agricultores, personas que nos hemos ido conociendo en diferentes momentos nos agrupamos y creamos iniciativas comunes. Nosotros mismos jamás nos imaginábamos que íbamos a tener una base de este tipo dentro de la historia organizativa de este país. Ha habido articulación e incidencia entre comunidades y dirigentes que no se hablaban antes, y ahora hay un espacio que son

los consejos municipales. Diay, todo eso es el apropiamiento de espacios que estaban relegados.

Ve por ejemplo, cuánto tiempo tenemos con la temática hídrica, y dentro de la temática hídrica las represas. El tema viene de muchísimo antes de los transgénicos y ahora estamos hablando de cantones libre de represas. Hay aprendizajes importantísimos.

Por eso digo que muchas personas y miembros de los consejos municipales vieron eso y se dieron cuenta de que ellos también tenían poder a nivel de lo municipal, y no necesariamente están matriculados con nosotros o con nuestras consignas o con los objetivos. Eso le ha sacudido un poco la mesa a todos, a los mismos gobiernos locales, y la gente se ha acordado de que en este país se puede impulsar la autonomía municipal.

Pienso que lo más satisfactorio es que se ha ganado colectivamente la organización social en este país. Creo que la juventud ha venido a refrescar los esquemas; no han quedado cuatro gatos viejillos, sino que es un proceso nuevo y eso me llena mucho.

Arrastramos un obstáculo que es la gran diversidad de organizaciones. No me disgusta ni me preocupa la diversidad; pero la dispersión es gigantesca. No es por postulados ideológicos ni tiene una respuesta monocausal; se debe a muchas cosas. Noto que la dispersión está afectando y habrá que hacer algo para buscar puntos de encuentro, de unión, de articulación que nos lleven a otras etapas que trasciendan la organización. Esta dispersión provoca lecturas distintas de las mismas fuentes de información o falta de información o información parcializada. Creo que esto sigue siendo un obstáculo que hay que superar.

La lucha social en su vida personal

Bueno diay... es la razón de sentirme vivo. No encontraría sentido de mi cotidiano respirar si no estuviera vinculado en algún aspecto de mi realidad, si no sintiera que doy un pequeño aporte. Me sentiría vacío y, como dice un decir por ahí, el conocimiento compromete. Yo creo en eso. Yo creo que tengo la posibilidad y el deber moral de transmitir un montón de cosas, en lo que pueda aportar, ya sea en la temática socioambiental o fuera de ella. Me gusta y dentro de todo mi tránsito organizativo he aprendido mucho de la comunicación en el ámbito comunal

Es decir, ¿qué lugar ocupa la lucha social en mi vida? Diay, el principal, el fundamental, es de autodefinición sencillamente.

¿Cómo me veo en el futuro? Como activista. Pienso que hasta que me den las fuerzas me van a ver en la calle. Pienso que el aprendizaje se da en la práctica y la mayor cuota de práctica que una persona puede tener está en la misma calle. Existe el

momento de reunirse, existe el momento de la reflexión; pero nada de esto tiene sentido si no hay una acción concreta en la calle.



Foto 5. Desde la serigrafía y acompañando la lucha contra Monsanto, junto a Vandana Shiva. Foto tomada de Facebook personal.